

La Poesía de Elicura Chihuailaf

Por: WELLINGTON ROJAS VALDEBENITO

Demás está decir que la región de la araucanía es tierra donde se cultivan buenos poemas poéticos. Los poemas tienen variados apellidos: De Oña, Neruda, Valle, Guerrero, Taltal y Memes. A ellos se agregan una voz singular: la de Elicura Chihuailaf, quien desde hace años laboriosamente ha venido creando sus versos, a la vez que divulgando grandes voces de la lírica universal en la revista "Poesía Digna". Ahora, consciente de su ya larga ruta poética, decide publicar su primer libro: "En el País de la Memoria" (Quechuresco, Temuco, 1988).

La voz de Elicura parece querer llegar a las más remotas geografías, y se sea para denunciar la lenta desaparición de sus congéneres, o para alertar al que mira a nuestro lado sobre la transculsi-



ción de un pueblo: "China, Japón, Taiwán y son las vitinas—Son un extranjero de esta tierra en poco de promoción"—. El poeta clama por la pérdida de su ciudad, la auténtica, la que otrora fue tierra de moradoras que con sangre y sudor, no fueron los árbitros de un espacio físico donde con costumbres—ucen-llos e historiadores de mariones con champagne, música rock y delirantes—.

—Luego reclama lo propio, la raíz de un pueblo: "Ciudad: no importan mis dolores ni mis iras— si tus imprentas no se cobuden con computadores—que intentan lavar imágenes en la memoria— ¡Semos tu raíz! sangre mapuche, española— duques de la tierra y hablan sea dispensos por el mar"—.

En los vestes de "Casi sin de Piel", su voz nos golpea con algo que surge de a diario: nuestra indolencia cotidiana: "En la Avenida Caupeolán una mujer borra (Sola ante me ridiano)— y otro joven cae entre mostradores en la panadería— nos miramos de reojo y nos reconocemos— yo que poco leí en un Peugeot 504 inclino el rostro...— tenemos los tres el mismo stanz"—.

En "Ciudad N° 3" vemos la utilización estereotípica del pueblo mapuche, por parte de los que

hoy disfrutan de los beneficios de la llamada "pacificación": "Tú que me quisieras sólo pajarillo enamorado y melancólico— vagando de rama en rama en bosques sus pondidos del cielo— Tú que quisieras albañil para la arquitectura espumosa (con poetas de suspiros)— o artista de monumentos construidos con flores y besos y desruídos con TNT...— Después su reflexión lo lleva a una drástica y cruel

realidad: habla una ciudad que le es ajena: "Nada encuentro aquí: ni gramíneas ramosas y elevadas— ni laureles olivos— ni el mois del cantero ritual— ¿A dónde?— no escucho el grito e goberno del chucos...— Tan sólo gemidos— zorra enmohecidos— aguas que sangran y hayen a través de los alcanterillos". Como una síntesis de la usurpación, destrucción y pérdida de una idiosincrasia y cultura, el

poeta nos dice: "En el país de la memoria— somos los hijos de los hijos de los hijos— la herida que duele, la herida que sangra hacia la tierra".

Un libro con una poesía. No hay aquí versos a lo "very chilton typical". Lo que sí tenemos es la poderosa voz de Elicura Chihuailaf, la cual se alza desde "dentro" para defender la totalidad de la cultura e identidad de un pueblo.

La Tribuna, los Angeles, 5-V-1989 p. 3.

La poesía de Elicura Chihuailaf [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rojas Valdebenito, Wellington, 1951-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La poesía de Elicura Chihuailaf [artículo] Wellington Rojas Valdebenito.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile